



EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cent.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XL

Madrid.—Lunes 14 de Abril de 1913.

NUM. 2.343

PLAZA DE TOROS DE MADRID

4.^a corrida de abono verificada ayer Domingo 13 de Abril de 1913.

Nunca como ahora hubo afición tan grande á la fiesta de toros, demostrándolo así el que á pesar de los sobrepuestos que gravan las localidades, el papel se agota rápidamente, contándose por llenos las entradas al circo: ¿y saben ustedes por qué? Pues porque el público va teniendo ya atisbo de lo que la verdadera lidia ha de ser, y observa y rechaza á veces los toros pequeños, y se abstiene de alabar lo que ayer aplaudió juzgando como mérito extraordinario muchos efectos de pega, y compara y exige, y el afán de esta comparación y de esta exigencia, y el prurito de ser juez imparcial en estacuas de toros, donde durante tanto tiempo se dio gato por liebre, le tiene desvelado y curioso, constituyendo tal deseo de juzgar su principal aliciente para ir á la plaza.

Y cuando se convenza de que no hay en la lidia nada más que un elemento que necesite partidarios; el toro, y cuando se persuade de que no debe haber *zapatistas* ni *ma-deristas*, las gentes del ruedo entrarán en orden, y habrá admiración y aplausos para cada detalle bueno, venga de quien viniere, y protestas sin miramiento para todo aquel que ejecute lo malo, aunque acabe de ser momentaneamente endiosado por algo superior.

Día llegará en que cada cual no tenga su torero, sino su afición;

para que no suceda lo que con un célebre escultor, que preguntaba á un novelista no menos célebre.

—¿Tú tienes matador?

—Hasta ahora, no había pensado en ello.

—¡Ah! pues es preciso que lo tengas—respondió el otro muy seriamente.

Nosotros somos de los que no tenemos matador especial; todos los

lidiadores que pisan el ruedo nos merecen la misma consideración, y aunque no podemos presumir de desapasionados en absoluto, porque la pasión es la hija legítima de la humanidad, por lo menos nos esforzamos en que no pese más ni menos la injusticia en nuestra balanza.

El día de ayer fué de holgorio continuo, y el sol se presentó para animarle, como buen camarada, y flageló con sus rayos al aire frío y le hizo dormir-se para que viéramos las cosas que se traían Machaquito, Pastor y Gallito ante los toros de Benjumea.

Y tal como pasaron os lo cuento, después de extasiarme con la aparición de los espadas, que salían centellando, como dioses menores, y dispuestos sin duda, á corresponder al favor del público con todo su esfuerzo, como es natural que suceda.

Machaquito fué saludado con una ovación. El primer bicho de los de Benjumea atendía por *Cocinero*, tenía el núm. 42 y era castaño, albardado, ojinegro, pequeño, gordo y cortito de armas.

Salió hacia los picadores y tomó una vara del Gordo, sin hacerle caer.

Machaquito dió unos cuantos capotazos con mucho movimiento



Francisco Madrid dando una estocada al tercer toro de la corrida que se verificó el 7 de Abril en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero.)

Ayuntamiento de Madrid

de pies y terminó con un recorte. Cuarteando mucho el caballo, entró el Gordo y de súbito se echó sobre el toro, agarrando un buen puyazo y saliendo despedido del jamelgo.

Catalino puso una vara muy pasada y perdió el caballo, que se desangró.

El toro, que estaba tardo, acometió a Catalino, sin perjuicio para el jinete, y el Gordo fué derribado otra vez.

En quites bien los matadores, distinguiéndose en uno Machaquito.

Murió un caballo.

Cantimplas colocó un par algo desigual, y Conejito otro lo mismo, concluyendo el primero con otro, que resultó hermano gemelo de los anteriores.

Machaquito, de plomo y oro, toreó solo, pero sin parar, frente al 10, con tres altos, dos naturales, dos cambiados y dos de pecho, disponiéndose a entrar pero desistió.

El toro, algo aplomado, no parecía fijarse en la muleta, permaneciendo distraído a pesar de lo que el diestro procuraba llamarle la atención.

Con el consabido paso atrás y sin decisión alguna, entró el espada y largó un pinchazo en hueso, metiéndose después otra vez con el paso célebre y enmendándose para una estocada algo tendida.

Nueva enmienda y hurto de la airosa figura, y un pinchazo mas saltando el estoque.

Por último, y después de un garabateo de pies en sus tres entradas, volvió a hacerlo con los propios defectos, y sacudió una estocada ligeramente contraria pasándose por la cara, y el bicho se acostó.

Tiempo, ocho minutos.

Segundo.—*Señorito*, núm. 75, berrendo en negro, botinero, pequeño, con muchas carnes y casi sin cuernos.

Un torillo sin facultades, que no podía ni con el rabo, y que al acometer nos daba la idea de que nos hallábamos en plena becerra.

Diremos que Artillero puso una vara, haciendo el bicho esfuerzos para desprenderse de la garrocha, sucediéndole lo mismo con otro puyazo de Melones.

Acudió como un carnero topón al cite de este último piquero y se salió sin llegar al caballo.

Artillero picó otra vez como si picara en cecina, y así y todo, Melones le atizó un puyazo más en la tabla del cuello, mostrándose el bichejo completamente inofensivo.

El único picador que cayó y es posible que por quedar bien, fué Artillero en la última vara.

Magritas puso un par caído al cuarteo.

Morenito sesgó, metió los brazos y como no apretó, las banderillas resbalaron en la piel del toro y se cayeron.

El mismo banderillero salió en falso dos veces, sin motivo las dos, sobre todo la última, y repitió el entretenimiento, y a la media vuelta puso un par y se cayó ante la cara, buscándole el toro y no cogiéndole gracias a Vito.

Magritas puso un par delantero, alzando bien los codos.

Palmas.

Pastor, de verde con oro, tendió la muleta, dió un pase natural y Vito volvió al toro.

Con menos fijeza de la empleada para otros bichos de más respeto, Vicente empezó su faena procurando llevar al toro a las tablas del 2; pero merced a un capotazo, el animal se fué a los terrenos de frente al 9, y allí continuó el espada toreando cerca, aunque justo es reconocer que sólo tranquilidad podía inspirar aquella res.

Por efecto del empleo deficiente de la muleta, el toro, completamente tonto, no cuadraba y Pastor, haciendo gala de unas precauciones inadmisibles, procuró asegurarse de que el animal no arrancaría, y entró marchándose para atizar un pinchazo caído, al que siguió una estocada entera, algo contraria, perdiendo la muleta en el empeño.

Tiempo, ocho minutos.

Tercero.—*Alfajorero*, núm. 22, castaño,

con bragas y pequeño, costando gran esfuerzo el descubrirle los pitones; ¡tan grandes eran!

Abriendo mucho las piernas dió Gallito cuatro verónicas, y el público aplaudió a rabiar por la salsa del niño.

Medina puso una vara, cayéndose; otra Carriles, sin caer, y otra Medina, haciendo el quite Pastor, que se pegó al costillar y lo palmoteó.

Nuevo garrochazo de Carriles y monterazo de Machaquito en el testuz en el remate.

Gallito se hinchó también a torear, derrochando lujo, y el público se entusiasmó con las excelentes disposiciones de los espadas.

Gallito cogió las banderillas y después de animada preparación colocó al cuarteo un par reunido y algo caído.

Cogió otros palitroques; intentó quebrar, quedándose el toro; entró luego cambiando el viaje, y al fin se pasó varias veces; y simulando el quiebro, puso otro par abierto.

Cuco colocó otro par a la media vuelta.

Gallito, de lila y oro, ordenó a todos que se retiraran y él se adelantó hacia el bicho, que se encontraba junto al 4, empezando con un pase cambiado, en que mandó de veras, siendo algo más fanés los que ejecutó junto a las tablas del 3.

Luego fué sacándole con habilidad de buen torero, y entrando ligeramente y desde lejos soltó una estocada perpendicular, descabellando al primer golpe.

Palmas y pitos.

Tiempo, cuatro minutos.

Cuarto.—*Dorador*, núm. 7, berrendo en negro, salpicado, pequeño y sin pitones alarmantes.

Salió natural, y admitió con blandura un picotazo del Gordo sin mostrarse ofendido con él.

Catalino puso otra vara y los picadores salieron después formando pareja, tomando el bicho otro picotazo del Gordo.

Catalino picó en la paletilla.

La dirección de lidia, a cargo de Machaquito, pésima.

Otro puyazo del Gordo, y a banderillas sin que hubiera ocurrido ni una caída ni una baja.

Tan bravo y pujante era el toro.

Machaquito se hizo cargo de los rehiletes y al quiebro, dando mucha salida y saliendo él por pies y protegiendo su retirada todos los capotes de la barrera del 1, por donde saltó, puso un par desigual.

Camara clavó otro par algo caído al cuarteo.

Conejito dejó uno bueno en la misma forma.

Y salió de nuevo Machaco armado de todas armas, para demostrar su valor de siempre jugando la taleguilla en los pases que dió, que fueron cuatro naturales, dos altos, dos cambiados y dos de pecho.

Frente al dos y con el mismo procedimiento de costumbre, ó sea el del paso atrás y la enmienda correspondiente, largó un pinchazo en hueso, saltando el estoque y luego una estocada superior que produjo gran derrame y tumbó a la res.

Ovación.

Tiempo, seis minutos.

Quinto.—*Galquito*, núm. 45, negro, bragado, fino, largo, con tipo de toro y bien puesto.

Salió enterándose. Pastor dió cuatro verónicas movidas y un recorte.

Melones rodó junto al 3 y el toro se embió en el caballo, pisoteando al picador.

Vicente hizo un gran quite, rematándolo con adorno.

Palmas.

Zurito chico sufrió otra talegada morrocotuda, cerrando el tercio el Artillero con dos varas más.

Vito cuarteó un par algo caído, y Morenito salió en falso, colocando luego un excelente par hasta por la forma de entrar.

Y concluyó Vito con otro par pasado, y Morenito con uno al relance.

Pastor toreó muy bien sobre seguro, muy

hábil y valiente, destacándose en el principio de su faena un magnífico pase de pecho.

Demostró luego su inteligencia sacando al toro, empapándole y haciéndose por completo con él, y dando en junto cinco naturales, uno cambiado y dos de pecho, atizó un pinchazo entrando bien.

Después, en la segunda faena, sufrió un desarme, y el toro se fué hacia los tercios del 4, y luego a los del 3, aculándose en los tableros de aquel sitio, donde entró el matador para meter un pinchazo en hueso saltando el arma.

Atizó en seguida otro pinchazo en tablas del 2, y otro luego en lo alto, y en el mismo lugar de plaza, soportando después en el curso de su muleteo una colada y hasta un palotazo en el brazo izquierdo.

El público protestó al ver la intención que tenía el espada de obligar al toro a que se destrozara la cabeza contra los tableros del 10.

Al fin entró Pastor muy mal, y zafándose, atizó un metisaca que tumbó al animal. Tiempo, doce minutos.

Sexto.—*Mesonero*, negro, bragado, y desarrollado de pitones.

Salió contrario.

Machaquito dió dos capotazos de mala gana.

Camero hizo una sangría y otra Medina, terminando el tercio los dos con tres puyazos más.

No hubo tampoco caídas.

Murió un caballo.

Pinturas puso medio par al cuarteo, y Almendro un palito.

Pinturas dejó un par desigual y Almendro otro desigual y delantero.

Gallito hizo muchas cosas que a muchos señores les resultaron muy bonitas, entre otros un pase de rodillas y algún molinete, y que a nosotros no nos convencieron del todo.

No obstante, entre éstas hizo algo bueno y digno de elogio, no dejando al toro que se le fuera de entre los vuelos del engaño.

Dió en junto siete con la derecha, dos en redondo, uno de pecho y dos naturales, y atizó un pinchazo en hueso al que sumó una estocada corta y delantera, un pinchazo a tenazon, entrando con suma ligereza y saliendo por la cara, y una hasta la mano perdiendo la muleta y que mató.

Tiempo, siete minutos.

La corrida terminó a las cinco y cincuenta y seis minutos.

APRECIACION

La presentación de Machaquito en la temporada actual, las impresiones que dejó Vicente Pastor en la corrida de los miuras y la expectación que había despertado Gallito por ver si defendía su puesto de fenómeno después de las fenomenales cosas de Belmonte, llenaron ayer la plaza hasta el punto de no haber un espacio libre, y una vez más el confiado público vió burladas sus esperanzas.

Los toros de Benjumea, excepción hecha del tercero y del quinto, sobre todo este último, que fué el único que salió con tipo y respeto, fueron blandos, debiluchos, gordos algunos y todos pequeños, y sumamente reducidos de armas.

Machaquito, que fué ovacionado al salir, no demostró en toda la lidia aquellas guapezas y aquellas nerviosidades que si no aumentaban en un ápice el mérito de sus faenas, las avaloraban con algo de gesto trágico, que sacudiendo también los nervios de los espectadores hacíanles romper en aplausos. Salvo el instante en que se alegró un poquito en los quites con ocasión de la lidia del tercer toro, estimulado por el ejemplo de sus dos camaradas, no fué el torero a que nos tiene acostumbrados, ni aun siquiera para desplegar energía en la dirección de la pelea.

Los periódicos mejicanos traíannos interesantes relatos de sus proezas durante la temporada, que de manera tan inesperada terminó en aquella república, y todo nos hacía pensar que el espada cordobés había

recobrado su antiguo esplendor; pero no es así, ó por lo menos, en la corrida de ayer no quiso demostrarlo, contentándose con cumplir y haciendo al meterse con el estoque, algo que complicó su paso atrás y hace más feo su estilo de matador, y es cierta momentánea incertidumbre y movimiento en los pies al arrancar.

Sólo una vez, al sepultar el estoque en lo alto en su último toro, nos recordó al espada de antes, más por la colocación del estoque que por la manera de llegar, pues el mérito de esto pudiera discutirse.

Con el percal no dió verónicas, sino capotazos muy movidos, y con las banderillas, á pesar de su buen deseo, no hizo nada que causara asombro; pues quebro á distancia ó más bien cambio, dejando un par desigualito.

De la valentía de Pastor no es posible, sin notoria injusticia, dudar tampoco, y, sin embargo, ayer no estuvo lucido, teniendo en frente como tuvo, un toro tonto y mansueto; y otro, el quinto, que aunque como hemos dicho fué el de más respeto, llegó á la muleta bravo y sin dificultades.

En este bicho empezó muy bien, desarrollando con la muleta su toreo inteligente y sobrio; pero después se llevó al toro a las tablas para hacerle derrotar en ellas, y el público protestó con justicia; pues si esto mismo, hecho con el miureño del otro día, era un recurso, con el toro de ayer, era una artimaña, y entre ambas cosas existe una diferencia notable.

Al primero lo despachó con una estocada perpendicular y algo caída, y al quinto, de referencia, con cuatro pinchazos y un metisaca. E santo favorito estuvo ayer algo vuelto de espaldas á a calle de Embajadores. Y, sin embargo, cuando quiere... acuérdense ustedes del Citecito tocando el costillar...

A Gallito le tocó un primer toro, por rara casualidad bien picado, que acusaba bravura y que estuvo noble en la suerte suprema, á pesar de que él mismo y sin darse cuenta quizá, hizo todo lo posible por estropearle con su larga preparación para banderillas. Toreó con deseos de quedar bien; fué el causante de que sus compañeros se alegraran un poco, dando visualidad al primer tercio, y toreó de muleta, procurando dar efectos á su trabajo, sin conseguirlo en ocasiones, poniéndose lejos para acometer, haciéndolo con rapidez vertiginosa y largando una estocada perpendicular y algo caída, que el público aprecio de distinto modo.

En el último, al que toreó bien de capa por acudir muy noble y franco, le muleteó, adornándose, no siendo de oro puro todo lo que llevó á cabo, sino de similar y no del de más brillo.

Los molinetes corren ya peligro, desde que en vez de ser un adorno, constituyen un pase en que el espada que sabe hacerlo, obliga á evolucionar al toro, mandándole con la muleta y con el cuerpo, sin contentarse con girar como una perindola ante la cara cuando el bieho jadea. La faena agrado en conjunto, haciéndose aplaudir en un pase de rodillas y en dos en redondo, muy buenos y de torero consumado. Pero hiriendo, seguimos erre que erre; en que no nos gusta ver á un torero de diez y ocho años, edad de las temeridades, poniendo siempre las estocadas delanteras ó saliendo por la cara. La única vez en que se mostró decidido y para eso salió mal de la suerte, fué al dar la estocada entera que puso fin á la corrida. Con las banderillas no quedó mal, pero tampoco rayó á gran altura. Lo mismo que Machaco, no debió empeñarse en quebrar á un bicho que no acudía al primer cite con la suficiente prontitud, porque cuando se obliga así, sucede que, aunque el toro no entre gaza-peando, se queda un poco ante el bulto, tan brevemente, que apenas se percibe, pero que da ocasión á que la suerte no resulte con la necesaria limpieza.

Con la vara estuvo bien Carriles, y muy aceptables Medina y Camero, que con él turnaron en la suerte de varas del tercer toro.

Con las banderillas, Conejito, Morenito y Magritas.

La presidencia, encomendada á D. Lázaro Martín Pindado, bien.

El servicio de caballos aceptable.

La tarde propia de día de toros.

La entrada, ya lo hemos dicho, un lleno rehoso.

PACO MEDIA LUNA.

En Carabanchel

Corrida de novillos verificada en la plaza de Vista-Alegre ayer 13 de Abril de 1913.

Con la ausencia absoluta de moros, á pesar de los anuncios en los rotativos, con entrada completa al sol, regular en la sombra y temperatura agradable, se verifica la lidia de seis novillos de Cobaleda, antes Carriquiri, por las cuadrillas de Machaquito de Sevilla, Regaterin chico y Alcalareño, de Alcalá de Guadaira, nuevo en esta plaza.

Salió el primero, *Saltador*, núm. 11, castaño, meleno, aldinero, bizco del derecho, gordito y rabiargo.

Después de unos cuantos capotazos, y á fuerza de acoso, le arañaron la piel dos veces los varilargueros, y dada la orden de fuego, entra Avelino Blanco para dejar un solo palito. Compare anima en tablas del 7, y se ve apurado en un arranque de su enemigo, y dobla con un par sobrado de las que duelen.

Un par de Avelino, que no prende hasta que Compare dejó otra mecha.

Machaquito de Sevilla, de ocre y oro, comienza su faena con tres pases con la izquierda, uno cambiado, dos con la derecha, tres naturales, todo muy cerquita y sale perseguido, mas sin perder la serenidad.

Sigue valiente, sin arredrarle las tarascadas del bicho, que estaba avisadísimo efecto de la desigualdad de lidia, y deseando aprovechar los instantes, continúa dándonos un susto en otra arrancada frente á la puerta de Madrid.

Por fin, jugándose todo y rápido, consigue una estocada hasta la cruz, contraria de puro atracarse.—Palmas.

Segundo.—*Perdido*, núm. 68, negro, con bragas, albardado y alto de defensas.

Regaterin para algo los ligeros pies de *Perdido*.

Tantas veces citan los de aupa, otras tantas rehuye la pelea, y por esa razón sufre también el suplicio del tuesten, lo que efectuaron Pajilla y Bonifa bastante bien.

Victoriano Boto, de perla y oro, da un pase por bajo y sale enfrontado. Sigue dando otros sin mérito alguno, aun cuando con alguna valentía, y aburrido quizás de tan larga faena, entra en tercios del 7 sin estar el toro en suerte, marchándose de la recta al tiempo de iniciar el viaje, y deja una estocada caída y perpendicular, saliendo de nuevo el diestro apurado.

Después de largo tiempo, y sin desprenderse la primer arma, le atraviesa con otro estoconazo. Con otro tercer estoque da un pinchazo, y al derrote caen la segunda y la última espada.

Sin más preparación dejó otra estocada tendida, sin hacer nada en lo acometido.

Como no tenía sitio donde pinchar, llaman al toro á los tableros del 2, el que acude como manso corderito y allí le quitan su apariencia de acerico.

El presidente se olvida del reglamento, y á petición del público avisa al matador, el que con la ayuda de Machaquito y Bonifa acierta el descabello al cuarto golpe.

Tercero.—*Guajiro*, núm. 35, negro, albardao, bastote, mas grande que los anteriores, abierto, mogón del derecho y hondo.

El debutante Alcalareño veroniqueó sin excederse.

Y en medio de un desorden inconcebible entró á los picadores cinco veces, y les proporcionó tres caídas sin ninguna defunción.

Ahijao y Casares banderillearon, siendo de anotar los dos pares del primero.

José García (Alcalareño), de azul y oro, empezó valiente, confiado y emocionante, dando pases completos de cabeza á rabo, dos

en redondo, y entrando en suerte natural, consigue una estocada un poquitín tendida, con la que sale barbeando furiosamente el toro hasta el 9, y dobló á los cinco minutos. Palmas.

Cuarto.—*Trapero*, núm. 70, colorado, ojo de perdiz, larguirucho, zancudo y cariavacado.

Con escaso poder y sin codicia alguna, recibe cuatro puyazos á cambio de dos caídas.

No obstante las protestas del público por las débiles condiciones del chotito, Machaquito las coge cortas y quiebra bien sin clavar, y al hacerlo de nuevo, las coloca en lo alto á cambio de una voltereta.

Terminan Casares y Avelino Blanco.

De nuevo Machaquito coge los trastos, brindando esta vez al empresario.

La faena no excede en nada á la que practicó con su primer toro, y también en tablas del 7 y de dentro á afuera, señala un buen pinchazo. Pocos pases, una contraria y sale el

Quinto.—*Embustero*, núm. 102, berrendo en castaño, también muy hondo, más que el segundo en orden, corto de defensas y esco-billado de ambas.

El toro, que carece en absoluto de poder y de bravura, entra cuatro veces á los jinetes, saliéndose suelto en casi todas.

A todo esto no se nos ha proporcionado el desagradable espectáculo de ver morir un caballo en el redondel.

Bonifa y Pajilla, en banderillas, ¡piscis!

Regaterin encuentra al toro parado, pero sin picardía, condición que no aprovecha en los pases, pero sí en el momento supremo para darle un bajonazo, á lo que coadyuva el veterano Bonifa. Abucheo y nada más.

Sexto.—*Espantavivos*, núm. 66, colorado, hocinegro, bien encornado, astillado el derecho y gordo.

Sale revolviéndose, y ligero corre al hilo de las tablas hasta que Alcalareño, con gran tranquilidad y fino arte, le para los pies con molinetes y verónicas que distraen algo el aburrimiento.

El reserva cae con peligro, y muy activo y oportuno hace el quite José García, perdiendo el jaco.

Tres puyazos mas, otros dos caballos difuntos, y á otra cosa, que es lo que ejecutan Compare y Avelino sin excederse.

Alcalareño brinda al 1, y con la seriedad que ostensiblemente demuestra, da seis ayudados, dos rodilla en tierra, otros naturales y de molinete, y continúa su labor vistosa, animada y concienzuda, y tan pronto iguala el bicho frente á donde el espada brindó, se decide á meter la mano, y vaciando como los buenos logra una superior estocada, que le vale una gran ovación, y ser sacado de la plaza en hombros.

Eran las seis y diez minutos.

MARIANITO.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer 13 de Abril de 1913.

Enrique Fernández (Carbonero), Hipolito Zumel (Infante) y Leandro Vindel, de Madrid, nuevo en esta plaza, fueron los espadas encargados de despachar, más ó menos bien, seis novillos toros, de D. Pablo Torres, antes propiedad del Sr. Marqués de Salas.

La tarde buena, y la entrada como la tarde.

Primero.—Negro, pequeño y con pocos pitones.

Carbonero dió dos lances, saliendo atropellado y con el calzón roto.

Acto seguido tomó el novillejo un puyazo de Cornejo, acudiendo Carbonero al quite.

El referido Cornejo volvió á picar, ganándose una talegada mayúscula.

Briones puso las dos últimas varas, demostrando el torete buena voluntad.

Chatin y su compañero banderillearon bien.

Carbonero salió á matar con unos pantalones de un monosabio.

Empezó la faena cerca y solo, dando algunos pases buenos.

El toro estaba suavecillo, y si Carbonero le hubiera toreado con confianza, se podría haber lucido.

Sufrió una colada peligrosa, haciéndole el quite Infante.

De primeras dió un pinchazo pescuecero y despachó con una estocada caída.

Segundo.—Berrendo en negro y abierto de cuerna.

Infante dió tres verónicas, marchándosele el bicho.

Luego administró tres lances más y una rebolera que se aplaudió.

El novillo se resentía de los cuartos traseros.

A fuerza de acosos le libraron del fuego, tomando el torete tres varas, sin caídas ni bajas caballares.

Rodríguez y Salinero colocaron tres pares, pronto y bien.

Infante hizo una faena buena, compuesta de pases naturales, ayudados y uno de molinete.

Todo tranquilo y con valentía.

Palmas.

Citó a recibir; pero el toro, que humillaba, no acudió, y el diestro mató con una estocada hasta la mano, un poquitin tendida.

Muchas palmas y petición de oreja.

Tercero.—Negro, pequeño y con cara de vaca.

En cuanto apareció, el público empezó a protestar ruidosamente.

El debutante Vindel, toreó con el capote por detrás con algo de estilo y muchos deseos; pero el toro le interrumpió la suerte, porque le volteó aparatosamente, llevándose al bicho Infante.

Con tres varas, pasó a manos de los banderilleros.

Mellaito puso un par en lo alto. Su compañero le siguió con otro desigual, y dobló Mellaito con medio.

Vindel, con la mayor ignorancia del mundo, pasó de muleta, saliendo cogido cinco o seis veces.

Un pinchazo sin soltar y echándose fuera, una estocada corta y delantera, media en la paletilla, un aviso, otro pinchazo, segundo aviso, una corta caída, saliendo por la cara y atropellado.

Luego, capotazo por aquí, carrera del novillo por allá, mil intentos de éste para colarse al pasillo... y los mansos al ruedo, permaneciendo en él largo rato, porque el toro no se movía.

Al fin le retiraron, llevándose el estoque clavado.

El cuarto era de pelo cárdeno, y escurrido de carnes.

Carbonero dió dos verónicas movidas y un recorte.

Un muchacho con un traje azul (sin oro), bajó al ruedo, pero no consiguió hacer nada, gracias a la oportuna intervención de Infante.

Los piqueros de tanda tentaron tres veces la piel del toro.

Una caída y un caballo muerto.

Infante se lució en un quite.

Hornero clavó un par un poco caído, siguiendo el toro a la salida a Chatín, que tuvo que abandonar los palos para saltar al pasillo.

El referida Chatín colocó medio par caído.

Su compañero, al cuarteo, después de entrar y no clavar, puso uno abierto, saliendo el toro tras él hasta las tablas.

Chatín cerró el tercio con uno muy desigual.

Y salió el de los calzones prestados, ó sea Carbonero, a entendedérselas con el burel.

Bien ayudado por Hornero, empezó a pasar de muleta.

Pocos pases, abundando los ayudados, y entró a matar, recetando una corta y delantera. En seguida un pinchazo, saliendo achuchado, y saltando el estoque a gran altura.

El toro se acostó, levantándole el puntillero, y poco después dobló.

Quinto.—Cárdeno y más toro que los anteriores.

De salida se encontró con unos aficionados, a los que cogió sin consecuencias. Uno de ellos intentó quebrarle de rodillas.

Infante toreó con quietud por verónicas.

Cuatro varas, otras tantas caídas, y a otra cosa.

Infante cogió las cortas y al cambio clavó medio par caído.

Los banderilleros cumplieron.

Infante salió a matar cuando el morlaco saltaba al callejón.

Empezó con un pase natural, un ayudado y uno por alto, viéndose comprometido.

Pocos poses más con la mano de cobrar y entro recto dos veces, propinando otros tantos pinchazos en hueso.

El toro empezó a corretear y la cosa se hizo pesada.

Muy largo repitió Infante la entrada, para administrar un pinchazo a un tiempo. Y puso al bicho en condiciones de ser arrastrado, de una estocada caída.

Sexto y último.—Berrendo en negro y veletó.

Vindel, al lancear de capa, perdió el equilibrio y cayó, librándose de una cornada por no verle el toro.

El primer tercio se compuso de dos varas y un refilonazo.

Agujetas chico puso un buen par.

Palmas.

Mellaito salió en falso y luego colocó medio par bueno.

Agujetas fué aplaudido al poner otro par bueno, aprovechando.

Vindel demostró en este toro por segunda vez que ignora esto de una manera atroz, aunque valor no le faltaba.

Ni un pase digno de mención dió; en cambio, los achuchones abundaron de verdad.

Entró a matar infinidad de veces sin dar salida al toro, y propinando pinchazos y estocadas de todas marcas, menos buenas.

Y el toro se murió de asco y de aburrimiento.

JUSEPE

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Valencia 13 (18,27 n.)

Fontfredes, buenos. Tomaron treinta varas, por siete caídas, y ocho caballos muertos. *Bienvenida*, mediano en su primero; al corral el segundo. Vázquez, bien y superior. Madrid, superior en los dos. La entrada, un lienzo.—*Chopeti*.

Linares, 13 (19,15 n.)

Toros de Flores, regulares. *Alvarito de Córdoba* superior, bien. Ovacionadísimo toreando. Carrión, valiente.—*Verdún*.

NOTICIAS

El próximo jueves, se verificará en nuestra plaza una corrida de toros, en la que estocará seis de Halcón, hoy propiedad del Sr. García de La Lama, Rafael González, *Machaquito*, y Vicente Pastor.

El día 10 del corriente falleció en Córdoba el buen aficionado D. José R. Alfonso Candela, tío político de nuestro activo é inteligente corresponsal D. José Verdun, a quien damos el más sentido pésame por su desgracia.

Don Juan Bautista Samaniego y D. Félix de León y Olalla han obligado a sus musas a batir las alas sobre los esplendores de la fiesta nacional, y el resultado de ello ha sido un bonito poema con inspirados y rotundos versos, cuajado de rientes y luminosas imágenes, y que no se parecen a los vulgares que suelen escribirse hablando de toros.

En esto, en lo de los versos, la fiesta nacional ha tenido siempre desgracia; pero no parece sino que los Sres. Samaniego y Olalla han querido vengarse de ello, escribiendo su armoniosa é inspirada composición, que aficionados y no aficionados leerán con gusto.

Por el envío de su breve, pero bello volumen, les damos la enhorabuena y las gracias.

Las corridas de feria en Sevilla han quedado ultimadas definitivamente en la forma siguiente:

Día 17 de Abril.—Seis toros del conde de Santa Coloma para *Bombita*, *Gallo* y *Bombita chico*.

Día 18.—Reses de D. Félix Urcola y matadores *Gallo*, *Cocherito* y *Gallito*.

Día 19.—Ganado de D. Eduardo Miura, y espadas Ricardo Torres (*Bombita*), Rafael Gómez (*Gallo*) y José Gómez (*Gallito*).

Día 20.—Ocho toros de D. Pablo Benjumea, y espadas *Bombita*, *Gallo*, *Bombita chico* y *Gallito*.

El día 27 se dará una corrida, concurso de ganaderías, actuando de matadores Rafael Gómez (*Gallo*), Castor Ibarra (*Cocherito*) y Francisco Martín Vázquez.

El diestro cordobés *Alvarito*, ha sido ajustado para torear el 27 del corriente en la Coruña, estoqueando él solo cuatro reses de Carreros; el 4 de Mayo, en Toledo; e 11, en Santander, y el 25 en la Coruña, alternando con *Limeño* y Pascual Bueno.

El 27 del mes actual torearán seis reses de Castellones, en Cartagena, *Gallo* y *Gallito*.

En Eciija habrá el 8 de Mayo corrida de toros con *Manolete* y *Gallito*.

El día 9 se verificará una novillada, en que lidiarán Posada y Belmonte.

Ramón Martínez (*Agujetas*), hijo del célebre picador, tiene contratadas próximas corridas en Barcelona y en el mediodía de Francia.

En Oviedo se celebrarán los días 1.º y 21 de Septiembre dos corridas con toros de Pablo Romero y Parladé, respectivamente.

Tomarán parte en la primera *Machaquito* y Gaona, y en la segunda, Martín Vázquez, de seguro, pues *Bombita*, ya escriturado, no podrá tomar parte en ella probablemente, por la rebeldía que tiene para cerrarse la herida que recibió en Valencia.

Capítulo de ajustes.—Pedro Carranza toreará en Jerez el 30 del corriente; el 18 y el 25 de Mayo, en Sevilla, y el 22 de dicho mes en Cádiz.

El espada *Minuto* figura en una combinación que se celebrará próximamente en Madrid.

Manolete tiene ajustadas las fechas del 15 de Junio en Palma de Mallorca; el 21, en Barcelona; el 27 de Julio, en Santander; el 10 de Agosto y el 8 de Septiembre, en San Sebastián, y en Bayona el 21 de dicho mes.

Paco Madrid actuará en Tejares (Salamanca), el 18 de Mayo.

El día 25 de Julio torearán en Santander, toros de D. Vicente Martínez, *Cocherito*, Francisco Martín Vázquez y Francisco Madrid.

El día 27 toros de Urcola, *Cocherito*, *Manolete* y Vázquez.

El día 10 de Agosto los *Gallitos*, toros de Miura.

El 30 del mismo mes lidiarán Saltillos, Pastor, los *Gallitos* y Posada, que alternarán por primera vez.

Bombita, aunque lentamente y sufriendo curas dolorosas, continúa mejorando, siendo de esperar un pronto restablecimiento.

Matapozuelos, sigue mejorando también por fortuna, aunque a primera vista parecía imposible la salvación del diestro.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPRE
Martín de los Heros, 13
Teléfono 993.—Apartado de Correos.